|  |
| --- |
| **MAPUCHE** |

|  |
| --- |
| 20 de marzo de 2017, 4 |
| |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | | |  | | --- | | ***MAPUCHE*** | | ***Revista Literaria(sin lujos ni detalles)*** |   **Nº79 -Otoño 2017 - Huinca Renancò (Còrdoba). Argentina**   |  | | --- | | **Editor Responsable:**Osvaldo Risso Perondi |  |  | | --- | | **Contacto :**[osvaldorisso12@yahoo.com.a](http://ar.mc1205.mail.yahoo.com/mc/compose?to=osvaldorisso12%40yahoo.com.ar)r | | | | | | | | | | | |   ***El Rescatador***    ***Publicado en Revista Literaria “Mapuche “. Año 1 – Nº 5-  Agosto-Septiembre de 1982  (impresa)***    **Editorial**    **El Hombre como institución Espíritu- Cultural**    Al tomar contacto con la Naturaleza, el ser humano ha venido desarrollando, a través de la Historia, un panorama no muy alentador para el futuro. Tristemente no supo aprovechar ese maravilloso don espiritual que posee desde los comienzos.  Hechos fehacientes, tales como: genocidios, odios, grandezas, vanidades, etc, etc, pueden corroborarse “a simple vista”, como un producto irracional en su efímero paso por el planeta.    En la actualidad, gran parte de la población  humana  vive ignorando, y marginando todo aquello que es benefactor y estimulante para su alma, entregándose  en forma masiva a los vicios cotidianos y despreocupación por rehacer su vida.     Ahora bien, considerando dentro del plano sicológico, existen dos funciones primordiales que actúan de una manera sincrónica en la vida de uno mismo, en relación con esta sociedad. Estas funciones, que podríamos definirlas como función espíritu, y función razón, al accionar todo el mecanismo del ser físico, ponen en manifiesto una sucesión  de fuerzas cósmicas sobre el terreno sutil del Hombre, preparando con anterioridad mediante la Obra Suprema de Nuestro Creador, para que fuese en un futuro cercano, una auténtica  **Cacique Sitón  1999**    **Brindis primaveral**    Ya más cálido el sol se levanta.  Y detrás de las nubes en vuelo  rompen claros azules de cielo.  Viste blusa de hojas la planta.    Recupera el ganado su brío  y las crías retozan y juegan.  Croa el sapo. Los pájaros  llegan.  Suena el agua en las piedras del río.    El color en la luz se organiza  y el perfume en la flor. ¡Mes noveno!.  La feliz juventud - grito pleno -  sus banderas de júbilo iza.    ¡Ya las nieblas por fin se deslíen!.  Todo es grato en el tiempo que adviene.  Y el amor, renovado, interviene  en la piel  y las bocas que ríen.    Levantando en mis dedos el día  como cuando se brinda en la fiesta  ¡gracias, Dios - yo le digo - por esta  primavera de todos. Y la mía! …    (de la antología: “Muestra del 91 - Poetas Cordobeses” - Cosquín  1991)      **Premio “Cacique Sitón 1999, otorgado por América Madre (AMA)**    **Ramón Emilio Charras**    Naciò en Quilino (Còrdoba)  en 1921.  El poeta que habla de Las Salinas, del piquillín, mistol, aguariguay, del algarrobo, del tala, de los ranchos y las sufridas madres en el paisaje del norte cordobés.  Decìa Francisco Pancho Colombo sobre Ramòn Charras:*“Charras siempre andaba alrededor de SADE. Era una de esas personas que no solo hablaba, sino que construía , trabajó muchísimo en la creación de la Biblioteca del Personal Ferroviario, en Alta Córdoba. Muy sensible, se exigía a si mismo, con una poesía fuerte, de cristianismo primitivo. A través de ella reclamaba justicia pero su protesta estaba unida a la gran belleza. Lo que expresaba era una radiografía de su corazón generoso y sus ojos descubridores. Como todo gran poeta lleva con él el recuerdo de su infancia, del sufrimiento de su gente, no olvidaba sus orígenes”*  *“el hombre forma parte de su paisaje, de su origen y el entorno y lo vivido forjan su alma. Ramón Emilio Charras, trabajador de toda su vida, escritor por vocación, hombre de palabra, nació en una tierra dura de esperanzas, de ranchos de pajabrava, lo confirma su escritura, poeta de raza y altura, hombre de bien. Ramón Emilio Charras , un hombre humilde, observador, silencioso, alzó su voz para decir, denunciar, protestar por su territorio, su tiempo, su gente. Charras ocupa un lugar entre los grandes”*  Olga Cabrera Ladu  (Textos tomados del blog del programa radio: “Luna de Pájaros, que conduce mi amiga poeta y escritora Liliana Chávez)  Ramón Charras,  falleció en Córdoba Capital)   Publicó: *Córdoba Ocre, Cordobazo, El. David, Obra poética : Ramón Emilio Charras, recopilaciiòn de Nilo Amadeo Comba Esquivel*    ***Letras en el Rock Argentino***  **Milagro de Pueblo**  Varias luces entre la gente  hay para ver donde estan  los artistas imaginarios, mentes externas que bailaran al salir.  Los grillos huyen en todo el resplendor  suaves aromas inundan la region.    Las voces silvan en la plaza del sur,  noche de magia que agitan a su voz.  Cruza el sendero hacia alla  una cadensiosa luz, los fuegos se dejan ver cambiantes y alguien tendra que saltar.    Varias luces entre la gente  hay para ver donde estan  todos hablan de que en el pueblo el hombre de piedra se despertara al rodar.  (del cd: “Brumas” - 1974)  Intérprete: Aquelarre    **Emilio Del Guercio**    Carlos Emilio Del Guercio San Martín es uno de los pioneros del rock en Argentina, destacándose como bajista y cantante, aunque también se desempeñó como guitarrista y flautista, siendo parte de Almendra junto a Luis Alberto Spinetta en guitarra y voz líder, Edelmiro Molinari en guitarra líder y voz y Rodolfo García en batería y voz. Junto a ellos grabó algunos simples de los que destacan canciones como Tema de Pototo y Campos Verdes y luego dos álbumes: Almendra (1969) y un disco doble de igual título en 1970. La frustrada empresa de componer una ópera, lleva a la disolución del grupo ese mismo año      hoy me dijeron que despedida es  dejar  de pedir  y entendí tu ausencia  de otro modo  despedirse es arrojar  como quien tira una piedra al aire y  también  convertirse en mineral y rodar  desprendido  lanzado al viento  que mueve  todo lo quieto  no nos dijimos  adiós  solo volamos  despedidos  como flechas  desde el centro en línea recta  cada una al otro lado  del mundo  ***ocurrió como en Los puentes de Madison***  fue una despedida sí pero sin atrevernos  a decir la última palabra  ¿pero acaso podría  haber sido  diferente?  ¿cómo se termina un amor, en nombre de qué o  con qué nombre?  ¿se dice adiós?  ¿se dice arrivederci?  ¿se abraza, al final?  uno imagina despedidas como  un puente y figuras  en luz cada vez más tenue  y el auto que se aleja  y los faros  que se pierden  fue un final a puro silencio y  algo brilló en el cielo  como una bola de fuego  despedida  por un cañón  **Berlín**  me pregunto  cómo habrás visto  esto que veo  Berlín  su nieve  calles que te tuvieron  tan joven tan fuerte  y no sé  si es esta tu Berlín  papá  cómo saber  tus ojos  y lo que se escurre  lo que pierde  cada mirada  entre guijarros  y plazas  yo espero en estaciones  los trenes que  nunca  jamás olvidan  el brillo  de unos ojos  en la nieve  mientras suena  estación Ostbahnhof  y escucho  una sirena    chocaron los colibríes  en el aire paff colisionaron de frente  como aviones desaforados al perder  el rumbo  ustedes pájaros sutiles cómo es posible  que yerren que equivoquen  qué los distrajo del trayecto hacia la luz  idénticos sus brillos verdes se miraron  apolíneos hermosos  una figura vuelta hacia sí misma y  los tragó la luz pajaritos  embelesados  no supieron de la sombra del espejo  qué pena qué ironía tan perfectos  me pregunto  si fue un error de cálculo una falta  o un exceso  o tal vez un suicidio compartido  un pacto de amor    **Celina Feuerstein**  Nació en Buenos Aires. Estudió psicología en la UBA, y trabaja como psicoanalista. Poeta  Participó en la Antología del Rayo Verde 2015 y prepara un libro: “El brillo de los días”  ***Libros***  ***La calle de los pàjaros***(poemas)*,  de Ana Gervasio. Buenos Aires*  *1*26 pàg. 20 x 14 cm. ISBN: 978-987-45445-5-1  Foto portada: María de los Ángeles Gervasio.  Prólogo: María Iribarren.  LindayFatal Ediciones.  Buenos Aires. 2015.-    en vuelo    afuera los carteles piden piedad desde el hastío,  las plazas ofrecen su boca de fruta dulce,  el viento acaricia las alas de piedra  de los ángeles dormidos.  —algunas rejas encarcelan el aire—  me parece escuchar el crujido de un sueño:  una playa lejana,  un roce imperceptible en mi vestido de arena  y en el desgarro de mi corazón se encauza un río.                                                                pág. 37    de relojes y espejos    suele terminar del otro lado del cielo  a veces se extiende un poco más allá,  incluso atraviesa la trinchera  pero siempre termina. es un instante. un leve instante,  parecido al vuelo de un pequeño misto.  conspiran los relojes,  intercambian disfraces y fetiches  levantan estandartes de cáscara y espuma  y después, en los espejos,  aparece una sombra con la misma sortija que yo usaba:  aquella de la piedra preciosa del amparo.  entonces quisiera dormir, porque siempre termina.  es apenas una tenue brisa,  un antiguo retrato, un destello de sol.  el recuerdo de un sueño.  quisiera dormir, cerrar los ojos para siempre  (pero me crecen flores en la espalda  y me deslumbra el esplendor de este vestido nuevo)                                                              pág. 83    la calle de los pájaros    tenía pocos años, zapatitos de domingo  y un sombrero de fieltro esperando en el andén,  un perfume de lluvia entre las sábanas,  aquel sabor a helado de limón con lágrimas  y un brutal deseo de vivir.  él dormía, ella también.  (fue en la habitación pequeña. estaba sola.  el silencio gritaba socorro en esa reclusión del universo)  la calle de los pájaros tomó un color impropio,  ajeno a la tibieza de la almohada  el rocío destrozaba fulgores contra el vidrio  y preferí salvar en el aire las caricias,  defender la ventana que me pertenecía.  no sabía de destierros  ni de ráfagas de olvido  aún guardaba intacto el sonido de la vieja estación  sin embargo,  me pareció que el cielo se anticipaba al tiempo:  alcancé a ver una sombra  que moría en la pared  y tuve miedo.  fue la primera vez  que escuché a los árboles  sollozar ausencia.                                     pág.84    Ana Gervasio  Naciò en la localidad de Italò (Còrdoba). Reside en la actualidad en Buenos Aires.    **Andan**    Los muertos andan  calculando alaridos para el viento.    Cuando cerráis los ojos,  sabedlo de una vez,  los  muertos se alzan  y caminan secretamente vivos,  sin pisadas,  acomodando signos en el aire,  liberando palomas enterradas,  erigiendo colore escondidos  en la asomada cal de los fantasmas.    de “Más acá de los muertos” (1966)      **La deuda**    Es que en la operación algo está mal,  es que no aprendí bien  o es que, por el contrario,  la vida nunca a mi me dio clase;  pero, si dividen entre pocos  un país suficiente para todos,  un Ecuador entero,  múltiplo nacional,  dividiendo abundante,  no entiendo por qué tienen que prestar,  arrastrar y prestar,  arrastrar y prestar  para que sólo a ellos les alcance.    de: “De ahora en adelante: Operaciones  fundamentales” (1993)        **La sed y el agua**    Sentida así,  como una sola,  en masa,  resulta una gran sed,  casi un tumulto  de las que se han venido acumulando;  y si en verdad es una sed temible;  es mentira que guarde  algún encono, justo contra el agua.    Por el contrario, hay quienes  vuelven al agua turbia,  pero esa sed siempre la sueña clara;  la viven desviando a sus molinos,  pero esa sed ansía reencauzarla;  no la dejan correr,  pero esa sed quisiera, por fin, desestancarla;  o la reparten mal todos los días,  y es la sed la que alcanza.    de: “De boca en boca” (2005)      (de: “Tal como si juntáramos campanas” Antología Esencial 1961-2009)  Ediciones Continente. Buenos Aires.     Antonio Preciado  Antonio Preciado Bedoya es un poeta, ex-embajador, ex-ministro, humanista y catedrático universitario ecuatoriano  Naciò en Esmeralda (Ecuador) en 1941.   Publicò: *Jolgorio*(Quito, 1961).*Este hombre y su planeta (1965).Más acá de los muertos(Quito, 1966).  Siete veces la vida (1967).Tal como somos (Quito, 1969).De sol a sol(Bogotá, 1979).Poema húmedo (La Habana, 1981).Espantapájaros (La Habana, 1982).De ahora en adelante (Quito, 1993).Jututo (1996).De boca en boca (2005).De para en par (2005).*  **Acciones**      Resbala  sobre la oscuridad de las aguas    Se columpia  entre los cuerpos perezosos    La  incierta luna  planea    Y  un bostezo.      **Acertijo**      En la inmediatez la elegida  señala  desolaciones    En el rito de la ingenuidad  tartamudea  silencios    Perpetúan desgarros  las miradas    Y en los umbrales  la mordaza almidonada  humilla a la muerte.      **Asfixia**      Oropeles engomados  en los suspiros  Olisquean  cadavéricas mordazas  en las aureolas  Es en las gargantas calcinadas  la asfixia    Las madres  bordan rituales  desangrando hijos  que involucionan  en la placenta.    **Ana Romano**  (Córdoba, 1944). Argentina. Poeta y escritora.   Publicò: De los insolentes fantasmas (Vela al Viento, Argentina, 2010)    ***Narradores***    **Nagduam. La leyenda de Yunen, el niño mapuche**    Chau, que es como Yunen llamaba a su padre, tendió la manta al lado de la escalera del Mall Periferia, un poco más alejado del centro de la ciudad. Encima puso los frutos que ese día se disponía a vender. Hoy tocaba vender maquis. Le gustaba el día que le tocaba ese fruto porque, por sus características antioxidantes, era muy apreciado y en breve los tendría todos vendidos. Eso le haría volver más pronto a casa.  Poco tardaría en salir de su optimismo ya que al poco tiempo de estar instalado, aparecieron dos corpulentos operarios a sueldo que trabajan para el gerente del Mall. Con desprecio, le desparramaron toda la fruta por la acera y le golpearon fuertemente hasta que logró cubrirse para no recibir más lesiones que no fueran las magulladuras de los impactos. Tras varias patadas en el suelo, se fueron por donde habían venido, no sin antes advertirle que no volviera más. Cosa que todos sabían que no iba a cumplir. Chau se dispuso a recoger lo que pudo salvar de la fruta y se fue cabizbajo con la cara muy marcada por los golpes.    Yunen, un niño mapuche de unos diez años, está haciendo los deberes de la escuela mientras su madre zurce unos calcetines de su padre que, desolado, está colocando los productos que va a llevar a vender ese día. Cargó los maquis que pudo salvar del día anterior y unas pocas zanahorias que le trajo su vecino de huertas. Mostraba indudables señales en la cara de la paliza a la que fue sometido y eso le tenía triste y atemorizado. Se le notaba el miedo de tener que volver al sitio donde, día a día, vendía productos cultivados en su propio huerto. Era la única manera de llevar algo de dinero a casa. Así siempre con el miedo porque sabe que vendrán a echarlos, como hacen a menudo, con la porra y sin piedad ni control.  El silencio y las miradas bajas de los tres lo rompe el niño preguntando:  —¿Por qué me pusieron Yunen de nombre? Es que aquí nos marcó la profesora una tarea para que lo expliquemos en clase mañana.    El padre, sentándose a su lado, le acarició el pelo, orgulloso de que su hijo, sin la menor de las oportunidades, se esforzase en estudiar y, como siempre decía: «para que sea más listo».  —Yunen, en mapuche, significa «el que va delante». Quizás sea por eso que los dioses hacen que quieras estudiar mucho, para que algún día puedas vivir en la ciudad.  —De verdad, te lo pusimos porque fuiste nuestro primer hijo, dijo la madre. Queríamos que fueras el primero de muchos.  —¿Sabes,    Chau?,   me    gustaría   tener   más   hermanos —respondió el niño—, así podríamos hacer muchas cosas y jugar juntos.  —Pero no podrá ser, Yunen, mamá sufrió mucho durante tu parto y ya no podrá tener más hijos, así que nos tendremos que conformar con querernos los tres solos.  —Claro, Chau, siempre estaremos juntos.  Esta última afirmación de Yunen volvió a sumir en la tristeza de la incertidumbre a su padre, temeroso de que en alguna revuelta fuese detenido y encarcelado, o lo que peor temía: muerto.  —Chau, no entiendo por qué esos señores no te dejan vender ahí. ¿Por qué ellos pueden vender maqui dentro del mall y tú no lo puedes vender fuera?  —Es largo de contar hijo. Esas tierras, donde ahora está el mall, pertenecieron en otro tiempo a los mapuches. Nuestros antepasados eran fuertes guerreros que no se dejaron doblegar por las tropas españolas. Siempre les ganamos las batallas. Por la fuerza, no ha habido ningún pueblo que haya podido con nosotros. Pero fueron pasando los tiempos y con acuerdos y engaños cada vez nos fueron quitando más y más tierras.  —¿Y  por  qué  no   nos   las   devuelven,  si   son  nuestras?  —preguntó inocentemente el niño.  —Pues precisamente por eso, Yunen, porque ahora esas tierras se las han dado a señores muy poderosos que quieren seguir ganando mucho dinero con ellas. Ellos quieren vender sus frutas y no dejan que nadie vaya a vender las suyas. Quieren todo el dinero para ellos.    Una reportera y un fotógrafo estaban, cansados de esperar, sentados en la escalera del Mall Periférico. Hoy llegaría el alcalde a inaugurar unas nuevas instalaciones de recreo para niños. Serán las más grandes que un recinto comercial tendría en todo el estado. Aburridos, comentan lo ingrato que es la profesión de periodismo cuando sólo te mandan a reportajes de sociedad. La reportera cuenta al fotógrafo, que siempre la mira con algo más que cariño, que ella estudió periodismo para hacer investigación y no para escribir artículos políticamente correctos y manipulados. «Pero, claro, una come del trabajo que le dan», solía sentenciar cuando de este tema se trataba.  El fotógrafo le empezó a relatar sus planes sobre que al año siguiente viajaría a España, con su primo que emigró hace años y ya tenía una pequeña empresa de publicidad. De repente apareció Yunen cerca de la escalera donde estaban sentados los dos reporteros y comenzó a golpear con una piedra en la pared de mall. Los reporteros que lo vieron, se  miraron atónitos. «¿Qué hace este niño? ¿No tiene otra cosa en que entretenerse?». Yunen les sonrió. La sonrisa le saca una frase a la reportera.  —Mira el niño, le dijo al fotógrafo, es feliz haciendo algo por lo que no va a cobrar ningún dinero. A veces, la felicidad está en las cosas más sencillas.  Se giró a Yunen y le preguntó:  —Oye, niño, ¿se puede saber qué haces golpeando en la pared?  —Es que voy a derribar el mall —le contestó el niño con un halo de esperanza en la cara.  —¿Y por qué? —le preguntó más que intrigada.  —Es que mi padre me ha dicho que el alcalde, que es el que más manda, no le quiere devolver estas tierras a los mapuches que son los verdaderos dueños. Por eso yo voy a derribarlo. Le golpearé con la piedra hasta que cada vez se vaya haciendo más y más pequeño.  Los reporteros no daban crédito a lo que estaban oyendo, se miraron y se sonrieron. El fotógrafo rápido se levantó para fotografiar a Yunen golpeando la pared. Además, se notaba que le estaban gustando las fotos porque empezó a tomarse en serio sacar un buen reportaje.  —Pero tardarás toda la vida en derribar el mall, le dijo la reportera con un tono de incredulidad de lo que estaba pasando.  —Sí, pero mi profesora siempre me ha dicho que con paciencia se consiguen las cosas. Si estudio mucho, con paciencia seré un buen trabajador y si trabajo mucho, con paciencia seré un buen padre.  —¿Cómo te llamas? —se empezó a interesar.  —Yunen —contestó el niño sin dejar de golpear con la piedra en la pared.  —Pero es que se necesita algo más que paciencia para derribar un mall —le informó, atónita, mientras el reportero seguía sacando fotos—. ¿Y vas a venir todos los días? —le interrogó, interesada  —¿Sabes cómo se dice paciencia en mapuche…? Nagduam —le dijo el niño con una sonrisa que estaba empezando a enamorar a la reportera.  —Y tú tienes mucha nagduam, ¿verdad?  El niño volvió a sonreír y la reportera escribió la palabra «nagduam» en su libreta de trabajo. De repente llegó el alcalde y todos los presentes se agolparon para verlo salir del coche oficial. El fotógrafo hizo cientos de fotos. A la mañana siguiente, la prensa, bien pagada por la gerencia del Mall, se hizo eco de la inauguración del parque de recreo infantil. El periódico local presentaba una gran foto en portada con el alcalde y el gerente saludando a la muchedumbre y en ella, al fondo, se podía ver a Yunen golpeando, solitariamente, la pared del mall con la piedra que tenía en su pequeña mano.  Al día siguiente, Yunen, fiel y disciplinado consigo mismo, volvió a la pared, que ya se empezaba a notar bastante golpeada, para empezar su incansable labor de intentar arrancar trocitos del mármol con el que estaba recubierto el mall. Solo y a su infinita labor, levantó la cabeza cuando alguien le preguntó:  —¿Y tu padre? ¿Dónde está tu padre?  La reportera se acercó con la libreta de notas en la mano y se sentó al lado del niño.  —Mi padre quiere recuperar estas tierras porque son de los mapuches para así poder vender aquí sus frutas. Pero no sabe cómo hacer para recuperarlas. Él no tiene lo que hay que tener —contestó el chico, con una inmadurez impropia de su corta edad.  —No tiene qué… ¿nagduam?  —Claro. Y yo derribaré este mall porque cada vez que lo golpeo se irá haciendo más pequeño —contestó con una seguridad inquietante.  La madre de Yunen tuvo que vendarle la mano del niño un día, mientras escuchaba el relato que le contaba. Le pareció una locura que se fuera por las tardes a derribar el mall. Es verdad que no ha derribado nada todavía pero el niño le prometió que lo iba a conseguir. La madre le puso la merienda a su hijo y se puso a imaginar. Vio un futuro de lesiones y caras magulladas con los que llegaría a casa de mayor, justo como le pasaba a su padre.    Yunen llegó ese día un poco más tarde, porque las tareas del colegio no hay que descuidarlas. Cando divisó su trozo de pared machacado, se asombró sobremanera. Había cuatro niños más golpeando la pared con piedras. Pensó: «Si somos más, tardaremos menos». Se alegró. Al ir a golpear, se dio cuenta de que la reportera lo estaba esperando. Le preguntó por la venda en la mano y tras la respuesta del chico, le sacó una foto con su cámara de bolsillo que siempre llevaba encima por si surgía la noticia.  El titular del periódico dominical no podía ser más explícito. Sangre mapuche intenta derribar el mall y una foto de la mano de Yunen vendada y ensangrentada después de seguir golpeando.    Hoy, cuando Yunen iba a seguir con su trabajo con los amigos que hizo el día anterior, se queda congelado. Más de 50 niños estaban golpeando con piedras la pared. El ruido se tornaba más ensordecedor cuando te ibas acercando a ellos. Todo se detuvo cuando aparecieron cuatro miembros de seguridad del mall. Venían bien pertrechados portando una especie de barras de metal. La misión no era otra que la de echar de allí a los niños.  Cuando se fueron acercando a ellos, les salieron al paso unos cuantos individuos de aspecto indígena para cortarles el paso e intimidarles. Ante la diferencia en número, los operarios decidieron retirarse prudentemente. Nadie, por la fuerza, ha ganado la batalla al pueblo mapuche y eso lo sabían todos.  Durante los días siguientes hubo muchos enfrentamientos. Mientras los niños seguían golpeando el mall, los padres les protegían de la policía que cargaba contra ellos. El padre del pequeño mapuche, siguió llegando a casa con la cara marcada más de una vez.  En la prensa, la reportera empezó a contar, por entregas, la historia del pequeño Yunen, el niño que quería derribar el mall con una piedra. Al chico le gustaba verse en los periódicos. Entre ellos, comenzó una amistad que duró muchos años. Cuando flojeaba en matemáticas iba a casa de la reportera —que, con el tiempo, se enteró de que se llamaba Valentina—, para clases de apoyo.  Fue creciendo siendo el número uno en los estudios y saliendo en la prensa, de vez en cuando, con proyectos e ideas novedosas que se le ocurrían para que los campesinos pudieran cultivar mejor y con menos esfuerzo. Cuando llegó a la Universidad, casi todos le reconocían por el pasillo y algunos de los que le ayudaron a golpear cuando eran niños seguían con él, estudiando y ayudándole en sus quehaceres como representante de los alumnos en la Junta Rectora de la Universidad.  Al terminar su etapa académica tuvo su primera oferta de trabajo en las oficinas de Mall Periferia, aquel que tanto empeño puso en derribar. A los tres años le ascendieron a jefe de negociado. Había conseguido abaratar los precios de compra de los frutos, subvencionando a los agricultores para que pudieran comprar nuevas maquinarias. A los ocho años de trabajo, se convirtió en el Gerente de Mall más joven de todo el país.  Su primera medida fue conseguir que todos los productos de la huerta se le compraran a los indígenas mapuches. Consiguió que el alcalde les cediera tierras para nuevas plantaciones. Los productos, ahora, serían más baratos y más frescos para el consumidor. Esto produjo el efecto deseado en el que todas las partes implicadas tenían beneficio. Los mapuches tenían más tierras y trabajo estable, los ciudadanos productos más ricos y económicos y el mall ganó en beneficios un 20 por ciento más que el año anterior. Esto lo puso en primera línea en todos los periódicos y en todos los círculos financieros del estado.  Una tarde fue a ver a Verónica, que estaba orgullosa de ser la responsable de cuidar de la imagen de aquél, que ya no es tan niño. Traía una carta y se la dio a ella para que la leyera. Era un escrito en el que el mismísimo alcalde le invitaba a formar parte de su gabinete de gobierno con la intención de presentarlo como su sustituto en las próximas elecciones municipales.  —Con nagduam todo se consigue, mi pequeño Yunen —le dijo ella con una gran sonrisa cómplice.  —Con paciencia no conseguí derruir el mall, pero derribé la barrera que separaba a mi padre de un trato justo por parte de la sociedad. Si algún día soy alcalde, mi pueblo volverá a tener tierras para que siga perviviendo esa raza a la que nadie, por la fuerza, ha podido someter.    Hoy en día, aquel inocente niño es alcalde, su padre vende todos los frutos directamente al mall y tiene a su cargo a veinte trabajadores y la reportera que comenzó todo esto hace giras por el país presentando su libro Yunen. El niño que quiso derribar el mall.    **Luis Alberto Serrano***.*  Productor, guionista y realizador audiovisual y de espectáculos.  Las Palmas de Gran Canaria (España)   |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | **Visite nuestro blog**  [**http://revistaliterariamapuche.blogspot.com**](http://revistaliterariamapuche.blogspot.com/)       |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | ***Nos vemos en  el próximo número 80-  Estación Otoño 2017***   |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  | | --- | --- | --- | | |  |  | | --- | --- | | |  | | --- | | Difunda **MAPUCHE**, entre conocidos, instituciones culturales, medios de difusión tanto de nuestro país y el mundo.  El material publicado en este número, es responsabilidad de sus autores.  Permitida su reproducción citando la fuente.  Publicación independiente de literatura, editada en la ciudad de Huinca Renancó (Córdoba) Argentina.- | | | | | | | | | | | | | |